

# ACERCA DE LA ENTRADA DE LOS ARABOBERÉBERES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA EN EL AÑO 711: HIPÓTESIS, UCRONÍA, Y REALIDAD HISTÓRICA

*José Beneroso Santos* / Licenciado en Geografía e Historia. Instituto de Estudios Campogibraltares

*La intuición es el alma de toda investigación*

## RESUMEN

La entrada de los araboberéberes en la península Ibérica supuso un cambio en su devenir histórico. Todavía son muchas las cuestiones que desconocemos sobre este hecho, entre ellas las referentes a fechas, lugar de desembarco, protagonistas,..., y dónde tuvo lugar el primer enfrentamiento. Nosotros hacemos una propuesta, tan válida como otras, de lo que bien pudo suceder. Este breve trabajo no pretende llegar a ningún tipo de conclusión definitiva, sino solo animar a una revisión de este complejo pero sugestivo tema, desde otra perspectiva y con un acercamiento a las fuentes originales.

**Palabras claves:** Araboberéberes, Estrecho, *Majaz*, Julián, Tariq, Rodrigo, Guadalquivón, Lago, Guadarranque.

## ABSTRACT

*The entrance of the arab-berbers in the Iberian Peninsula supposed a change on his course historical. There are still a lot of questions whose answers we don't know about that fact, among them about dates, disembark place, protagonists,..., and where was the first confrontation. We make a proposal, as valid as others, about what could have happened. This shot study doesn't try to reach to any types of definitive conclusion, but only to encourage to a revision of this complex but attractive theme, from another perspective and approaching the original sources.*

**Key words:** Arab-berbers, Straits, *Majaz*, Julián, Tariq, Rodrigo, Guadalquivón, Lake, Guadarranque.

A veces, en Historia, es frecuente encontrarnos con hechos que son aceptados de forma un tanto convencional, bien por seguir una trayectoria historiográfica tradicional, bien por aceptar de forma rutinaria aspectos y cuestiones muy superficialmente constatados, como es el caso del tema que nos ocupa.

Siguiendo un eje cronológico-factual de los acontecimientos acaecidos en 711 con la entrada de los arabobereberes en la Península, son muchas hipótesis, a veces simples conjeturas, otras ucronías, las que se pueden extraer. Nosotros, tras analizar creemos que con rigor, la información existente, proponemos en este estudio, una posible hipótesis, otra línea de investigación, quizás una más, que nace de la confrontación de los datos existentes pero teniendo en cuenta, desde la privilegiada posición que nos otorga el conocer directamente, las peculiaridades climáticas, orográficas, toponímicas, etc., de la zona donde se desarrollaron gran parte de los hechos.

No pretendemos que se nos comprenda, y acepte, en esta pequeña síntesis de una investigación que requiere un mayor espacio del que aquí disponemos. Nos daremos por satisfecho si este trabajo, por supuesto somos conscientes de todas sus aporías cronológicas y argumentativas, sirve para provocar una nueva reflexión sobre un asunto que se ha dado por asentado que está totalmente trillado y que nosotros, al no creerlo así, hemos considerado reabrir.

## INTRODUCCIÓN

La entrada de los arabomusulmanes en Hispania hay que enmarcarla en la profunda crisis que padece el mundo mediterráneo, en los primeros años del siglo VIII, que afecta de forma generalizada a todas las sociedades estatales existentes. De tal manera que la ocupación de al-Andalus, es una consecuencia más de la política expansiva del Califato de Damasco, en lo que ha sido denominada acertadamente como “segunda oleada de conquistas”.

Pero es necesario tener en cuenta que en la entrada, ocupación y establecimiento de los grupos arabobereberes se producen varios procesos imbricados y convergentes, que podemos señalar de forma separada en: invasión, expansión y migración.<sup>1</sup> De tal manera que no podríamos llegar a entender este hecho si se prescindiera de alguno de ellos.

Por lo tanto no creemos que la entrada sea un hecho aislado o fortuito. La riqueza peninsular, la debilidad estatal visigoda y la fuerte presión ejercida por el dominio árabe fueron estímulos fundamentales en el inicial hecho militar. La situación por la que atravesaba Hispania a primeros del siglo VIII era crítica y la irrupción arabobereber aceleró este proceso, provocando con su ocupación un viraje del desarrollo histórico peninsular, pasando de unas formas latino-cristianas a otras araboislámicas.

Existe un serio problema en cuanto a las fuentes pues, al menos durante los dos primeros siglos de su ocupación, los testimonios escritos andalusíes son escasos.<sup>2</sup> Es posible, además aumentando todavía más la gravedad, que la principal diferencia entre el pensamiento histórico latinocristiano y el arabomusulmán, tanto en oriente como en occidente, venga determinada por la imperiosa necesidad de aquél de establecer siempre dos coordenadas: espacio y tiempo. Esto es debido a la “obligatoriedad” de precisar el momento exacto del hecho, fijándolo y moviéndose siempre en la clásica división cronológica de presente, pasado y futuro. En el ámbito musulmán, por el contrario, es suficiente con emplear los conceptos de “acabado e

---

1 Se produce una invasión y conquista, puesto que es un contingente militar o paramilitar el que se enfrenta al ejército hispanovisigodo, y existe la directa participación de un Estado, que provocará el surgimiento de una nueva identidad políticomilitar, social, económica, y religiosocultural: al-Andalus. Consideramos también que existe un proceso de expansión, reconociendo por expansión la progresiva absorción que se produce de poblaciones y espacios territoriales relacionados por poseer una organización única y común. Pero, además nos encontramos ante un fenómeno migratorio. Los movimientos migratorios bereberes se habían iniciado hacia varios siglos, por parte de las dos grandes etnias: *al-Baranis* y *al-Butr*.

2 Las fuentes árabes más tempranas e importantes, fechadas con certeza, están redactadas un siglo y medio después de 711.

inacabado”, otorgándole más importancia a “si sucedió” y a “si fue apropiado y merecedor de ser”, prevaleciendo muchas veces, y además, otros criterios tan trascendentes como “qué” y “porqué” sucedió.

Ahora bien, la intención inicial tanto de los recopiladores como de los transmisores no fue el rigor histórico sino el tratar de relacionar a una serie de personajes y grupos con unos hechos que les podrían proporcionar prestigio, manipulando deliberadamente la información. Así, tras la eliminación de la dinastía omeya en el año 750 se produce un notable esfuerzo por hacer desaparecer todo lo relativo a estos soberanos. Esto supuso que la pérdida de información fuese cuantiosa e irreparable. Posteriormente con la restauración de la dinastía en al-Andalus se invierte este proceso, hasta el punto de reinventar algunos acontecimientos históricos en el afán de engrandecer a los omeyas. Esto es sumamente importante tenerlo en cuenta al manejar la información transmitida.

Los hechos que tratamos son de sobra conocidos. Un esquema secuencial, bastante escueto, de los sucesos más significativos sería: culminación del dominio arabomusulmán del Magreb e incursión de Tarik, en los alrededores de la actual Tarifa, en julio de 710; desembarco de Tariq en los alrededores de Gibraltar, con la ayuda de Julián, derrota de Rodrigo en una gran batalla, y conquista de Córdoba y Toledo en 711; y entrada de Musa en 712.

## ALGUNAS CUESTIONES A TENER EN CUENTA

Antes de proseguir es necesario señalar algunas consideraciones, que creemos se deben tener en cuenta. Se trata, particularmente, de una serie de advertencias referentes a algún tipo de información que ha servido para estructurar la propuesta que exponemos y que pueden facilitar el hacernos entender en nuestra reflexión.

Bien; está contrastado que nunca hubo una ruptura prolongada entre las tierras del norte de África y la Península. Las relaciones entre ambas partes del Estrecho fueron tanto de orden bélico, como de orden comercial ya que siempre hubo un tránsito de productos de una orilla a otra que se vio acrecentado con la ocupación bizantina.

A la muerte de Witiza, entre 709-710, sus hijos Akhila, Olmundo y Ardabasto, eran prácticamente unos niños para gobernar y la mayor parte de la nobleza visigoda rechazó de forma contundente la elección de Akhila, designando a Rodrigo, duque de la Bética, como sucesor, provocando el enfrentamiento con los partidarios de Witiza, que dirigidos principalmente por su hermano Oppas, arzobispo de Sevilla, encabezó la defección de una parte del ejército visigodo en la batalla contra los beréberes de Tariq. Nosotros también apuntamos la posibilidad de que ésta no se produjera, o sólo, por motivos relacionados con la sucesión al trono,<sup>3</sup> sino a cambio de garantizar las propiedades de los nobles visigodos. Así se explicaría que los descendientes de Witiza cuando acuden a Damasco no solicitan en ningún momento el trono ni reprochan la actuación musulmana, sino que por el contrario quieren el reconocimiento de sus derechos patrimoniales. De todo esto se puede extraer que la conquista musulmana contó con la no oposición de un sector importante visigodo.

Tariq, liberto bereber y *mawla* de Musa, da un carácter local a la operación, pues su incursión se llevó a cabo con los medios disponibles —las naves de Julián—, de forma un tanto rudimentaria y con una aparente improvisación. Sin embargo, para nosotros existen indicios de que la operación fue preparada con cierta antelación como lo parece confirmar la emisión de *fulus*, para su financiación, durante los años previos, desde el 709 al 711. Por el contrario, la protagonizada por Musa fue bastante planificada, y contó con el apoyo logístico de la flota que había preparado en Qayrawan para enfrentarse a los bizantinos en la zona de Sicilia.

<sup>3</sup> La ausencia de protagonismo de los hijos de Witiza en la *Crónica* de 754 es bastante significativa.

Una cuestión que consideramos muy importante es qué núcleos de población existían en las proximidades de Gibraltar en estas fechas, particularmente en el arco de la Bahía. Sabemos que Iulia Traducta, que es mencionada todavía en la Crónica de 754, mantuvo su importancia portuaria al menos hasta siglo V. Esta actividad debió continuar durante los siglos VI y VII, aunque es posible que no con la misma intensidad anterior. Carteia, con toda probabilidad continuaría acogiendo un núcleo poblacional, pero su importancia como puerto, era ya escasa. Éste arrastraba desde hacia años un serio problema al venir siendo colmatado por aluviones fluviales.<sup>4</sup> De Portus Albus en estas fechas no tenemos noticias, pero creemos que todavía debía estar operativo con algún que otro asentamiento poblacional en la misma zona del estuario del Palmones<sup>5</sup> y con una aceptable comunicación fluvial hacia poblaciones agrícolas interiores. Tampoco conocemos en qué situación se hallaba Caetaria.

Por otro lado, creemos necesario, antes de continuar hacer una serie de consideraciones filológicas. El fenómeno de “imala” es un hecho frecuente, en la fonética hispano-árabe. El paso de “a” a “i” (a-e-i). Así, fonéticamente el paso del término “*laqa*” —o “*laka*”— a “*liqa*” no plantea ningún problema. La confusión puede derivar de entre “*lakka*” o “*lacca*”, término prerromano y “*liqa*”, palabra árabe que significa “encuentro”.<sup>6</sup> De esta manera *Wadi-Lakko* —“río del Lago”, o “río de ciudad de *Lakka*”— de donde parece derivar Guadalete, adquiere otra dimensión al poder ser traducido como “río o valle del Encuentro”. Otro término a considerar es el de “*al-buhaira*”, diminutivo del étimo “*bahr*” —mar—, que significa “lago”, “albufera”, “marisma”..., pero también “mar pequeño” e incluso a veces “bahía”.<sup>7</sup> Si tenemos en cuenta esto, cabe la posibilidad de identificar al lago de los textos con nuestra Bahía y el tan citado “río del Lago”, podría tratarse del río Guadarranque, principal río de ésta. Bien, todo esto sin que dejemos de aceptar como correcto que Guadarranque deriva de *Wadi l-ramal* —“río de las yeguas o de la yeguada”—, denominación que parece ser posterior a estos hechos, y teniendo también en cuenta que, a veces el Guadarranque, ha sido designado como *Wad al-Rinq*, “río de Rodrigo”.<sup>8</sup>

Con respecto al río Palmones,<sup>9</sup> si tenemos en cuenta que los dos ríos más próximos a Algeciras son el “río de la Miel”, *Wadi-l-Asal* y el Palmones, no se debería descartar que sea éste al que las fuentes denomine como *Wadi umm hakim*.<sup>10</sup> Pero además, tanto el Palmones como al Guadarranque también pudieron ser denominados como *Wadi-l-Tin* —“río del Lodo”—, o *Wadi al sawaqi*<sup>11</sup> —“río de las Acequias”—. El asunto se complica un poco más con otro hidrónimo que puede resultar bastante significativo en esta propuesta, Guadalquítón, *Wadi-l-Qytun*, “río o valle de la Acampada”.

Podríamos continuar con más consideraciones pero las limitaciones de espacio no lo permiten.

## UNA NUEVA PROPUESTA: HIPÓTESIS, UCRONÍA O REALIDAD HISTÓRICA

Una lectura superficial de los textos parece ofrecer en la ocupación de la península Ibérica cierta improvisación y una falta de coordinación. Se tiene la sensación de ser una operación no oficial que se va realizando sobre la marcha y con independencia de las directrices políticas de Damasco. Aunque dinámicamente la ocupación de la Península es una consecuencia de la política expansiva del gobierno central, en su materialización, sin embargo, intervienen unos factores locales

4 Nosotros creemos que este problema que era progresivo se agravó con el maremoto del año 365, tal como ha señalado el profesor Presedo Velo.

5 Teniendo en cuenta que la línea de costa se encontraría más al interior que en la actualidad. Creemos con toda probabilidad que en estas fechas existían salinas por esta zona.

6 Muchos errores son debidos a los copistas que emplean distintas grafías, en sonidos muy parecidos de un mismo vocablo, por las particulares características del alfabeto árabe.

7 No debemos ignorar que durante la vida de un significante fonético, sus usos pueden variar incluso conceptualmente.

8 Como ha señalado en varias ocasiones el profesor Vallvé, aunque en este autor suele aparecer sin el artículo, *Wad-Rinq*, que puede hacernos sospechar que el segundo elemento no tiene un origen musulmán.

9 Este nombre debe datar de la conquista de la zona de Algeciras en el siglo XIV.

10 Son fuentes bastante posteriores y en otras aparece como río de las cañas, *Wadi al qasab*.

11 Que debería su nombre a las acequias utilizadas en las salinas existentes en la zona.

y ajenos a las autoridades no sólo de Damasco sino incluso de Qayrawan, que son confirmados con la posterior y personal intervención de Musa.

Se debe tener en cuenta que la mayor parte de la información que ofrecemos no es nueva, sino que la hemos reutilizado para componer una secuencia cronológico-factual que soporte nuestra propuesta. La zona del Estrecho había estado controlada, militar y económicamente por un personaje conocido por las fuentes como conde Julián.<sup>12</sup> Creemos que bien pudiera tratarse de un antiguo *dux* de la Bética, víctima de las purgas llevadas a cabo por Egica y condenado al destierro que con la política conciliadora de Witiza —que contemplaba la reposición de las posesiones confiscadas— y mediante el establecimiento de un pacto de fidelidad, esperaba recuperar sus dominios. Pero la muerte del rey impidió o redujo sus pretensiones pues es posible que obtuviera el control de Iulia Traducta, pero no de toda la franja de la Bética como era su intención. Por lo tanto el enfrentamiento que mantenía con el poder central visigodo —que había mejorado en el reinado de Witiza— con el ascenso al trono de Rodrigo se avivó y las posibilidades de recuperar su anterior status se desvanecieron.

Con sus intervenciones, Julián se erigió en el verdadero canalizador y uno de los más importantes protagonistas de los acontecimientos. Así, pactó con Musa, sometiéndose como cliente y recibiendo el *aman*. Con ello lograba su impunidad y el seguir controlando económicamente la zona del Estrecho. A cambio se comprometía a facilitar, logísticamente, el paso de Tariq.

El cruce se efectuó desde Ceuta con las embarcaciones comerciales disponibles de Julián y creemos que debió realizarse por grupos, según las distintas etnias y clanes beréberes. Debido a las circunstancias logísticas y las características ambientales del Estrecho debió ser una operación bastante larga, que duraría entre uno y dos meses. Ésta debió iniciarse en la última semana de abril, cuando las condiciones climatológicas comienzan a ser más favorables, y pudieron concluir, teniendo en cuenta el volumen de tropas, las embarcaciones utilizadas y sobre todo los recursos disponibles, especialmente víveres y agua, en torno a la tercera semana de junio.

Siguiendo al-Hakam,<sup>13</sup> en su obra aparecen dos “*majaz*”, sendas, pasos o rutas, dos posibles entradas naturales a la península Ibérica y entre ambas se encontraba Yebal Tariq. Bien la primera entrada y la más usada era por la Bahía, independientemente del lugar exacto de arribada: Iulia Traducta, Carteia, playas de Puente Mayorga, el Campamento, o el propio Gibraltar.

Es la que probablemente alude al-Marrakusi: “[...] Tariq se embarcó para el Andalus por el lado del Paso a Algeciras [...]”.<sup>14</sup>

La otra, quizás menos conocida y utilizada, era por la costa mediterránea, en un lugar indeterminado de la playa de la Atunara, de La Hacienda, de la zona de Borondo-Guadalquítón o incluso en la actual desembocadura del Guadiaro. Si tenemos en cuenta que el factor sorpresa, al menos en los inicios de la operación era fundamental, y que debido al recelo despertado por las anteriores incursiones de tanteo se había establecido una mayor vigilancia de la costa —de hecho existían dos importantes puntos de observación o atalayas, uno en Gibraltar y otro en Sierra Carbonera—, el paso elegido fue éste.

Desembarcar en Gibraltar sin ser vistos, teniendo en cuenta su atalaya, es bastante complicado. Por supuesto un contingente de tropas como nos refieren las fuentes es difícil de concebir y materialmente imposible de mantener y abastecer<sup>15</sup> con los propios recursos del lugar. Por lo tanto, si hubo desembarco, debió de ser de un reducido grupo y por la zona de Punta Europa o en los acantilados próximos, siempre con la intención de neutralizar la atalaya desde la que se visualizaba la Bahía y la

12 El nombre de Julián puede provenir del genérico “*comes julianus*”, gobernador de la zona de Iulia Traducta, que es posible que comprendería tanto a la propia ciudad Iulia Traducta como a la de Ceuta.

13 Hemos utilizado indistintamente la traducción de Eliseo Vidal Beltrán y la de John Harris Jones.

14 *Kitab al-Mu'yib*... pág. 7.

15 Gibraltar presenta una dificultosa orografía, inexistencia de tierras de pastos y leña, y ha sido y es deficitaria en agua.

línea de costa de levante. En este recinto<sup>16</sup> debieron de atrincherarse hasta completarse el paso de las tropas en la zona de levante y desde el que realizaron algunos movimientos de distracción por la zona.

[Tariq] encontró, en la playa donde pensaba desembarcar, a un grupo de cristianos apostados, los cuales se lo impidieron. Entonces, se desplazó a un lugar abrupto [escarpado] [que no estaba custodiado]. Y lo tuvo que acondicionar [colocando] remos y albardas [a manera de pasarela, para que pudiesen bajar]. Con lo cual logró tomar tierra sin ser advertido.<sup>17</sup>

[...] Él entonces fue a Ceuta y pasó en dos barcos de él [de Yulyan] en dirección de una montaña [Yabal Tariq] y fondeó cerca de ella [...].<sup>18</sup>

Creemos que el desembarco del grueso de las tropas se realizó al este de Punta Mala, saliente que interrumpe el trazado rectilíneo de la costa y prácticamente oculto desde Sierra Carbonera. Concretamente en las proximidades del Guadalquítón. Esta zona, reúne dos importantes peculiaridades: fácil avituallamiento<sup>19</sup> y total discreción.<sup>20</sup>

Cuando contó con las fuerzas suficientes, Tariq aseguró, estratégicamente, su posición tomando Carteia, atacándola por la parte más inesperada y desprotegida. Para ello se dirigió desde la zona de Guadalquítón a través de los puertos de Sierra Carbonera “Tariq se puso en marcha. Pasó un puente<sup>21</sup> que llevaba de la montaña a una población llamada Qartayanna”.<sup>22</sup>

Más al oeste, en los alrededores de Iulia Traducta instaló los campamentos, próximos a la mejor zona de la Bahía para el desembarco en aquel momento. Al mismo tiempo, se realizaban incursiones de saqueo hacia el interior por las vegas de los ríos de la comarca. Cuando tuvo noticias de que un importante ejército se dirigía al lugar tomó la prudente decisión de no salir a su encuentro y esperar para el enfrentamiento, buscando el terreno más favorable para sus dispositivos, a la vez que solicitaba más refuerzos. “Apenas llegó esto [envío de un gran ejército visigodo] a noticia de Tarik, escribió a Musa pidiéndole más tropas y dándole parte de que había hecho dueño de Algeciras y del lago<sup>23, 24</sup>”.

En cuanto al lugar donde se desarrolló la gran batalla, la *Crónica Mozárabe de 754* señala al respecto:

[...] Tras reunir un gran ejército [se refiere a Rodrigo] contra los árabes y los moros enviados por Muza, [...], que estaban ya realizando incursiones a la provincia que hacía tiempo le estaba encomendada y devastaban muchas ciudades, se fue a las montañas Transductinas para luchar contra ellos y cayó en esta batalla al fugarse todo el ejército godo que por rivalidad y dolosamente había ido con él sólo por la ambición del reino.<sup>25</sup>

Identificamos este lugar, las montañas Transductinas, tal como también lo hizo entre otros Sánchez-Albornoz, con las montañas de Iulia Traducta.

16 En Pedro Chalmeta, *Invasión e islamización...*, pág. 131, *apud Bayan II*, pág. 9; *Dikr*, pág. 84 “[...] donde se atrincheraron, “levantando un recinto -sur-, que recibió el nombre de *Sur al-Arab* [...]”.

17 Esta cita la hemos extraído tras la consulta de varias versiones de *Kitab al-Iktifa'* de Ibn Kardabus, principalmente la edición de Felipe Maíllo.

18 *Ibidem*.

19 Aquí, en las proximidades del Borondo y del Guadalquítón, existían las condiciones necesarias para el establecimiento, aunque temporal, de un gran contingente de tropas: pastos, agua potable, tierras cultivables, caza y pesca y sobre todo abundancia de leña por tener frondosos bosques que aún son apreciables. El topónimo Guadalquítón, *Wadi-l-Qytun* “río o valle de la Acampada”, parece también recordarnos esta gran operación.

20 “...Ocultándose los soldados por la costa española durante el día”, en AL-HAKAM, *Conquista de África del Norte y de España*, Intro., trad., notas e índices Eliseo Vidal Beltrán. Valencia, Anubar, 1966, pág. 42.

21 En más de una ocasión se ha señalado, particularmente en la traducción de John Harris, *History of the Conquest of Spain...*, que aquí “puente” puede hacer referencia a “puerto de montaña”.

22 AL-HAKAM, *Op. cit.*, pág. 43.

23 Aquí lago cobraría un mayor sentido si se interpreta como bahía.

24 *Ajbar Maymu'a*. Trad. Emilio Lafuente. Madrid, Guillermo Blázquez, 1984, pág. 21.

25 *Crónica Mozárabe de 754*, Edición y crítica de José Eduardo López Pereira, en *Textos Medievales*, 58. Zaragoza, Anubar Ediciones, 1980, pág. 69.

Si tenemos en cuenta que el ejército bereber, con expertos jinetes, no cuenta prácticamente en este momento con caballería, siendo su movilidad por tanto lenta, el avituallamiento en el interior en verano es más difícil, y no se tenía, aún contando con exploradores indígenas una idea clara del lugar estratégicomilitar idóneo para preparar el enfrentamiento, entra dentro de la lógica que aguardasen en esta zona, ingeniando una estrategia de combate más acorde con los efectivos con los que contaban. “Se cuenta por otra parte que Rodrigo fue al encuentro de Tariq cuando éste se encontraba en la montaña. Al aproximarse Rodrigo, Tariq marchó contra él. (...) Tariq y sus infantes atacaron; no había un solo jinete entre ellos”.<sup>26</sup>

El desarrollo de la batalla nos es prácticamente desconocido. Aunque se puede extraer que se produce el enfrentamiento de un ejército, el visigodo, bastante agotado y desunido, aunque más numeroso y mayoritariamente a caballo, frente a un ejército, inferior en número y a pie. La gran diferencia de efectivos entre uno y otro bando hizo que probablemente los arabomusulmanes esperasen apostados el ataque visigodo entre los ríos Palmones y Guadarranque, o en una zona próxima a éste, donde tuviesen los visigodos dificultades para desplegar su caballería. Es probable que se enfrentasen en un terreno que estuviese anegado<sup>27</sup> con abundancia de charcas y cañas, terreno muy difícil para los hombres a pie, pero aún más para los jinetes. Bien porque esperaban encontrarse a los beréberes asentados en Carteia, bien porque esperaban una resistencia en Iulia Traducta,<sup>28</sup> lo cierto es que los visigodos debieron caer en una emboscada, siendo sorprendidos, cortándoles la retaguardia. El ejército visigodo huyó a la desbandada y fue perseguido por Tariq hasta el *Wadi Lakko*,<sup>29</sup> probablemente crecido, y al que no pudo vadear fácilmente, muriendo en este lugar Rodrigo.

Si aceptamos la versión más extendida, este *Wadi-Lakko*, identificándolo con el río Guadalete o con el río Barbate, sería el lugar de la derrota. Quizás pudo ser donde desapareciese Rodrigo en su huida, pero la batalla creemos que realmente se produjo setenta kilómetros más lejos, al lado de Algeciras. Tampoco descartamos que en las crónicas cuando aparece el término “*al-buhaira*”, como ya hemos apuntamos, no sólo se refiera a lago, sino también que posee otra acepción; la de mar pequeño, y éste podría corresponderse perfectamente con la Bahía de Algeciras, y el Guadarranque con su río. De tal manera que al referirse las crónicas, sobre todo las más inmediatas a los hechos, al “río del Lago” lo haga refiriéndose al Guadarranque, y son las crónicas posteriores las que lo relacionan con la voz prerromana “*Lakka*”. De hecho no tiene mucho sentido, tanto si se refiere al Guadalete como a la laguna de La Janda, que se aluda en los *Ajbar May'mua*,<sup>30</sup> tal como anteriormente se ha señalado, que: “(Tariq), escribió a Musa pidiéndole más tropas y dándole parte de que se había hecho dueño de Algeciras y del lago”. Creemos que aquí lago cobraría un mayor sentido si se interpreta como bahía y este “adueñarse del lago” se correspondiese en realidad con la zona que la bordea, es decir, Yebal Tariq, Carteia, y la propia Iulia Traducta. También podría interpretarse que las primeras crónicas hiciesen referencia a *Wadi-Liqa* como “río del encuentro” —entre ambos ejércitos— y no, por error en la traducción, como *Wadi Lakka*.<sup>31</sup>

26 Al-HAKAM, *Op. cit.*, págs. 45 y 46.

27 La línea de costa de esta zona debió estar situada más al interior que la actual. La progresiva colmatación de los estuarios del Guadarranque y Palmones fue formando una llanura aluvial. Los esteros del Palmones son todavía visibles en algunas zonas. Ver al respecto la descripción que del lugar hace Lorenzo Valverde, *Carta histórica y situación...*, pág. 76. También el geógrafo al-Udri parece referirse a esta zona cuando dice que en las costas de Algeciras hay un lugar conocido como el Mar de la Caza del Ave.

28 Nosotros no tenemos dudas en situar Iulia Traducta en Algeciras.

29 Si aceptamos esto, una vez perpetrado el cambio de bando de los vitizianos, el ejército de Rodrigo en su huida no buscó asilo en Assidona, tal vez por ser “vitiziana”, y pondría rumbo al norte, hacia Ecija (?), pereciendo Rodrigo, como cuenta las fuentes ahogado al intentar vadear un río, el *Wadi-Lakko*, que puede ser el actual Guadalete. Así pudo darse dos batallas o una gran batalla en dos sitios distantes. Las crónicas hablan de una batalla que duró una semana. La distancia desde los ríos, Barbate o Guadalete, oscila aproximadamente entre 30 y 70 kilómetros de Algeciras, como mucho una jornada a caballo. Llama la atención que en muchos textos aparece *Wadi-Lakko*, cerca de Algeciras, y no cerca o en Sidonia que sería lo más lógico si se refiriese al Guadalete o incluso al Barbate.

30 *Ajbar May'mua*, *Op.cit.*, pág. 21.

31 Es importante señalar que en el 741, cuando la gran revuelta jariyí, tropas beréberes que se habían internado hasta la zona de Medina Sidonia fueron derrotados por Balch en el Guadalete. También hubo otro enfrentamiento, en el mismo año y con los mismos protagonistas, árabes y beréberes, en el Guadalete, afluente menor del Tajo. De todo esto puede derivar también la confusión existente.

[...] Y cuando entraron los árabes y berberíes con Tariq y le salieron al encuentro los cristianos en Algeciras,<sup>32</sup> se entregaron y huyeron [...] peleando valerosamente Rudheriq hasta que fue muerto. Fue la entrada de Tariq el año [...] del *gualiato* de Rudheriq, a quien dio muerte en Cartagena.<sup>33,34</sup>

Si consideramos, como creemos evidente, que aquí Cartagena se refiere a Carteia y que el Guadarranque, aún no siendo un río caudaloso resulta bastante difícil de vadearle, sobre todo en su tramo final, podríamos suponer que el trágico final de Rodrigo se produjo en esta zona.<sup>35</sup>

[...] Rudheriq se adelantó contra él [Tariq], reuniendo tropas escogidas, [...], llegando hasta el monte donde estaba Tariq, que le salió al encuentro con sus compañeros, peones en la mayor parte, que solo había algunos caballos, y tuvieron una reñida batalla, [...]. [Los visigodos] fueron puestos en fuga, y alcanzó y dio muerte Tariq a Rudheriq en el *Guad-al-Tin*<sup>36</sup> [...].<sup>37</sup>

Tras la batalla, Tariq permaneció en Iulia Traducta, retaguardia de su ejército convertida también en hospital de campaña. Poco después, toma la decisión de continuar la incursión desobedeciendo a Musa. Los favorables informes de sus emisarios, destacados en avanzadilla, despiertan aún más su codicia y deseo de gloria y hacen que su avance sea rápido —encuentra muchas poblaciones desguarnecidas como consecuencia de la derrota visigoda—, dejando grandes espacios y poblaciones de cierta importancia tras él. Su objetivo era alcanzar a la mayor prontitud la capital visigoda: Toledo.

## CONCLUSIONES

No es tarea fácil recomponer los hechos acaecidos antes, durante y después de la llegada y asentamiento de los grupos árabobereberes, ya que los textos coetáneos escasean, y los pocos que nos han sido transmitidos están tomados prácticamente de una fuente común. Su dificultad se ve incrementada al producirse inicialmente esta transmisión de forma oral, en la que fácilmente se deteriora la información, o se maquillan los hechos según las preferencias e intenciones del narrador.

Por otro lado, creemos que los datos y materiales extraídos hasta ahora de las fuentes, han sido con frecuencia mal utilizados, o de forma inapropiada, bien por haber sido estudiados muy superficialmente, bien por falta de una adecuada metodología.

Con nuestra propuesta nos ha parecido interesante mostrar que es posible otras interpretaciones tan válidas como otras anteriores y al mismo tiempo creemos haber dejado entrever que existen varias líneas de investigación abiertas e información que no ha sido utilizada, o por lo menos, de forma eficiente. Hemos observado que algunos datos han sido conscientemente ignorados y otros no se les ha prestado la debida atención, permaneciendo desconocidos en su mayor parte. No hemos pretendido establecer verdades absolutas, y menos aún cualquier tipo de conclusión definitiva, sino animar a revisar este tema acercándonos, en todo lo posible, a las fuentes originales.

32 No habla de cerca de Algeciras, ni en los montes de Algeciras, ni entre Algeciras y Sidonia, sino que ubica el encuentro claramente en ella.

33 Es impensable que sea la actual Cartagena, Qartayanna al-Halfa, por lo tanto al único topónimo que puede referirse es al de Qartayanna Yazirat, Carteia, y esto puede hacer cambiar considerablemente la interpretación del desarrollo de los acontecimientos.

34 En Ibn Idari Al-Marrakusi, *Historia de al-Andalus...*, pág. 13.

35 Otro posible lugar que aparece repetidamente como el de la desaparición de Rodrigo es *al-Sawaqi*, o más exactamente *Wadi-l-sawaqi* “río de las Acequias”, que podría estar relacionado y localizado en los alrededores de las salinas existentes, bien en el Palmones bien en el Guadarranque o incluso en el Guadacorte. También es nombrado este lugar como *al-sawani* y *al-sawahi*.

36 Sin duda, este río del lodo, debe hacer referencia a algún río en el que abundaba el barro, sin embargo no debemos descartar un posible error de transcripción y significar en el lodo del río.

37 En Ibn Idari, *Op.cit.*, *apud* Isa Ibn Muhammad, pág. 20.



Porque debe ser admitido que la mayoría de los que nos dedicamos a investigar en el pasado, generalmente, no trabajamos con estas fuentes, sino que nos valemos para extraer información de traducciones, más o menos exitosas y fiables, pero en definitiva de fuentes indirectas. Esto ha provocado que, a lo largo del tiempo, se hayan cometido muchos errores sobre todo de interpretación por los traductores y estudiosos que han sido reproducidos una y otra vez, aceptándolos como válidos sin que nadie acudiese a la fuente primigenia para corroborarlo y en su caso rectificarlo. Es más, el simple hecho de haber sido aceptados por investigadores anteriores de gran renombre, ha hecho que esa información sea inapelable. Y esto desgraciadamente ha ido en perjuicio de un conocimiento histórico veraz. Por ello, aunque la contemplación razonada de distintas épocas de la historia debe estar sustentada por la historiografía, es necesaria la lectura crítica del investigador.

Para finalizar, nosotros proponemos no como conclusión sino como tarea a realizar una necesaria y profunda renovación de actitudes, objetivos y temas, recursos de información —la numismática y la toponimia, sobre todo la menor, son fundamentales— y procedimiento, registros con los que ya se han logrado un importante progreso en el conocimiento sobre otras cuestiones de al-Andalus.

#### FUENTES

- ABD AL-MALIK IBN HABIB, *Kitab al-Ta'rij*, edición y estudio por J. Aguadé, Madrid, CSIC, 1991.  
 ABD AL-WAHID AL-MARRAKUSI, *Kitab al-Mu'yib*, edición Ambrosio Huici, en, Col. de Crónicas Árabes de la Reconquista, Tetuán, Editora Marroquí, 1955.  
 AL-HAKAM, *Conquista de África del Norte y de España*, Intro., Trad., Notas e Índices Eliseo Vidal Beltrán. Valencia, Anubar, 1966.  
 ÍD., *Dikr Futuh al-Andalus*. Trad. John Harris Jones, New Cork, B. Franklin, 1969.  
 ÍD., *The History of the conquest of Egypt, North Africa and Spain*. Ed. Charles C. Torrey. New Haven, Yale University Press, 1922. (Reimpresión de 1980).  
*Ajbar Maymu'a fi fath al-Andalus wa dikr umara'iha*. Trad. Emilio Lafuente. Madrid, Guillermo Blázquez, 1984.  
 IBN IDARI, *Kitab al-Bayan al Mugrib*., Ed. G.S. Colin y E. Levi Provençal. Bayrut, Dar Assakafa, 1983.  
*Corpus Scriptorum Muzarabicum*. Editado por Juan Gil. Madrid, Instituto Antonio de Lebrija, 1973  
*Crónica mozárabe de 754*. Edición y crítica de José Eduardo López Pereira, en Textos Medievales, 58. Zaragoza, Anubar Ediciones, 1980.  
*Dhikr bilad al-Andalus (Una descripción anónima de al-Andalus)*. Ed. Y Trad. por Luis Molina. Madrid, CSIC, 1983.  
*Fath al-Andalus*. Trad. por Luis Molina. Madrid, CSIC, 1994.  
 IBN IDARI AL-MARRAKUSI, *Historia de al-Andalus*. Traducción y Estudio Histórico-Crítico de Francisco Fernández González. Málaga, Ediciones Aljaima, 1999.  
 IBN AL- KARDABUS, *Kitab al-Iktifa (Historia de Al-Andalus)*. Estudio y notas por Felipe Maíllo. Madrid, Akal, 1993.  
 JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *De Rebus Hispaniae*, ed. Fernández Valverde, Corpus Christianorum, Continuatio Medievales, 72, R. Ximenii, Turnhout, Brepols, 1987.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN PÉREZ, Juan, *El Cádiz islámico a través de sus textos*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.  
 BARCELÓ, M., *El sol que salió por occidente*. Jaén, Universidad de Jaén, 1997.  
 BENEROSO SANTOS, José, “La importancia de la historia para los musulmanes”, en *Fuentes y Bibliografía para el estudio de la España Musulmana*, Cursos de Doctorado UNED, Madrid, 2001.  
 CHALMETA GENDRÓN, Pedro, *Invasión e Islamización*. Madrid, MAPFRE, 1994.  
 CHALMETA, P., J.M. Mínguez, J.M. Salrach, P. Guichard, y J.M. Valverde. *Al-Andalus: musulmanes y cristianos (siglos VIII-XIII)*. En Historia de España de Planeta, vol. 3 Barcelona, Planeta, 1989.  
 ECHEBARRÍA, de, M<sup>a</sup> Carmen, *Aspectos léxicos de la Crónica del 741*. Tesina de Licenciatura, Universidad de Salamanca, 1965.  
 GARCÍA MORENO, L., *El fin del reino visigodo de Toledo*. Madrid, U. Autónoma, 1975.  
 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis, *Historia de España antigua y medieval*. Madrid, Alianza Editorial, 1988.  
 GÓMEZ DE AVELLANEDA SABIO, C., “La Paleobahía de Algeciras y sus posibles asentamientos fenicios”, en *Almoraima*, n<sup>o</sup> 13, abril, 1995.  
 ÍD., “Aproximación al urbanismo romano de Algeciras”, en *Almoraima*, n<sup>o</sup> 21, 1999.  
 GARCÍA MORENO, L. A., “Organización militar de Bizancio en la Península Ibérica”, en *Hispania*, 123, 1973, pág. 5-21.  
 GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Granada, Universidad de Granada, 1998. (2<sup>a</sup> Ed.).  
 LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Comp.), *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la Historia de España*. Madrid, Fundación Histórica Tavera, MAPFRE, Digibis, 1998.  
 HOWELL A.M., “Some notes on early treaties between Muslims and the Visigothic rulers of al-Andalus”, en *Actas de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1981.  
 PRESEDO VELO, et alii, *Carteia*. Madrid, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1982.  
 SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *España un enigma histórico*. Buenos Aires, E. Sudamericana, 1962 (2<sup>a</sup> Ed.), 2 vols.  
 ÍD., *En torno a los orígenes del feudalismo*. Madrid, Ediciones Istmo, 1993.  
 THOMPSON E. A., *Los Godos en España*. Madrid, Alianza, 1979.  
 VALLVÉ, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: Toponimia y Onomástica*. Madrid, Real Academia de Historia, 1989.  
 VALVERDE, Lorenzo, *Carta histórica* (...). Textos recopilados y anotados por F. E. Cano Villalta, Transcripción de E. Cano Villalta. Algeciras, IECG, 2003.